

Noticias de José Saramago

El 16 de noviembre cumplió años nuestro querido amigo, José Saramago. Queremos enviarle el saludo de todos los integrantes del CTPCBA y aprovechar estas líneas para compartir con los colegas un mensaje que el 8 de octubre pasado envió otra amiga entrañable, su mujer, Pilar del Río.

Querida Beatriz,

¿Qué tal te -os- va la vida? De Argentina nos van llegando buenas noticias. Es de esperar que las buenas nuevas afecten también a la gente, en sus vidas privadas. Ya es hora que, después de tanto desgobierno, se empiece a ver la luz al otro lado del túnel que os armaron.

Por aquí todo bien: José sigue trabajando su novela "Ensayo sobre la lucidez", que espera tener terminada para febrero. Quien sabe si en abril o por ahí no nos volveremos a encontrar. Y está tu servidora traduciendo y a la vez saboreando, con anticipación sobre el resto de lectores, las buenas ideas de José. Que en este libro abundan.

Ahora te escribo por una cosa muy concreta... Hemos trabajado el texto que expuso José -conseguimos encontrar tiempo- y ahora ha quedado mucho más presentable...

Te pido que le des recuerdos a toda la gente, a tu familia y a los miembros de la asociación, a quienes veo siempre porque tengo muy cerca de mí las fotos de aquel gran día.

Besos y seguimos en contacto, Pilar

El texto del discurso de José Saramago inaugurando el IV Congreso, fue publicado oportunamente en nuestra revista (edición junio-julio de 2003). En nuestra página web hemos reemplazado la versión anterior por ésta, corregida, de la que reproducimos algunos pasajes:

"Los traductores convierten el archipiélago incomunicable de los idiomas en un lugar de acogida. Ellos son los ingenieros que alzan los puentes necesarios para que transitemos quienes no dominamos los idiomas del mundo. Ellos nos aplanan el terreno del saber y del gozo. Ellos nos hacen llegar a planetas lejanos, a investigaciones científicas, al rumor indeleble de un poema".

"He de confesar que a veces mis traductores me ponen en aprietos. ¿Cómo explicar ciertos matices a una persona que está a miles de kilómetros de distancia, y que tiene una cultura distinta, hábitos diversos, otra historia, otras costumbres, mentalidad diferente...? Puede que lo que está escrito no tenga ningún sentido para el traductor. Por eso pienso que la primera condición para ser un buen traductor es conocer lo mejor posible el propio idioma. Conocer el idioma del que se va a traducir, claro que sí, pero, sobre todo, conocer a fondo el propio idioma, porque ése es el camino para llegar a la meta propuesta, que es hacer asequible el texto".

"Creo que si los traductores hacen la literatura universal, o la ciencia universal, deben exigir que se respete su trabajo, con reconocimiento profesional y con remuneración económica satisfactoria. La reivindicación

profesional de mejores condiciones de trabajo y salario, de plazos razonables para entregar los textos sin tener que entrar en esa dinámica diabólica de ir siempre contra reloj, a veces en detrimento del texto y de la propia estima, es algo que se impone y que espero que este congreso reafirme. Creo que si el mundo de la edición tiene muchos aspectos que revisar, el de la traducción es uno de ellos y no el menos importante".

"Hay otras palabras que están esperando que les demos una nueva vida, brillante, a ser posible, remediada, si no llegamos a más. Pero esas palabras, las que el uso político ha gastado y muchas veces deshonrado, contienen dentro de sí, por las buenas voces que también fueron incorporando a lo largo del tiempo, los elementos que estamos necesitando para hacer de nuestros mundos lugares de encuentro, ya sin máscaras, ya con las palabras limpias que se puedan traducir y repetir en los distintos idiomas de la tierra. Para eso también nos hemos reunido, para hablar de la dignidad de la profesión de traductor, para celebrar que trabajamos con palabras, para intuir que con ellas podemos ser útiles en la sociedad. No se puede pedir menos, no se puede pedir más".

José Saramago